Crónica del XII Encuentro de la Federación de Asociaciones Micológicas de Castilla y León en Aranda de Duero (Burgos)

PARRA, L.A.
Parra Sánchez, Luis Alberto, Presidente de la Asociación Micológica Arandina. E-mail: agaricus@telefonica.net

Tal y como nos comprometimos en la Asamblea General de otoño de 2012, junto a la Sociedad Micológica Amagredos, para dar continuidad a esta siempre agradable y esperada jornada de confraternización entre todos los amantes de la naturaleza en general y de los hongos en particular, se realizó en Aranda de Duero el duodécimo encuentro de FAMCAL.

Como es costumbre ya en esta cita, que este año tuvo lugar el día 14 de junio, se recibió a los cerca de 100 asistentes en la Plaza Mayor de Aranda de Duero, donde se les obsequió con una bolsa con información turística de la zona, un ejemplar de un número del boletín de FAMCAL, un pito (o chiflo, o silvato, como uno prefiera) y la ya omnipresente pañoleta, este año de color naranja, para identificar a los participantes en el encuentro (Fig. 1).

A continuación, y como ya es tradición, se dio la bienvenida a los asistentes en el salón de plenos del Excmo. Ayuntamiento de Aranda de Duero, por parte de la alcaldesa de Aranda de Duero, el presidente de FAMCAL y el presidente de la Asociación Micológica Arandina (Figs. 2-3). El acto se hizo con cierta premura, pues en la calle nos estaba espe-

Fig. 1. De izda. a dcha., Paulino, Santiago y Félix, que ofrecían los obsequios a los asistentes. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 2. Bienvenida de la alcaldesa de Aranda de Duero. Foto: C. Rojo.

Fig. 3. Miembros de las asociaciones en el Salón de actos del ayuntamiento. Foto: C. Rojo.

Fig. 4. Tentempié en los soportales del ayuntamiento. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 5. Reunión en la plaza para comenzar la vista guiada. Foto: M. L. Vázquez.

rando, por un lado el tentempié para aguantar la jornada mañanera, y por otro los guías turísticos para hacer la visita guiada por la villa de Aranda de Duero.

Para hacer frente al maratón turístico, que vendría después, se ofrecieron a los miembros de las diferentes asociaciones unas raciones de morcilla, chorizo a la sidra, queso, tortilla y, como no podía ser de otra manera, vino Ribera de Duero, que a juzgar por el silencio que había alrededor de las mesas fue del agrado de todos (Fig. 4).

A continuación, la mayor parte de los asistentes (Fig. 5) realizó la visita guiada que incluía: un recorrido por el casco antiguo de Aranda de Duero;

Fig. 6. Visita a las bodegas de Aranda. Foto: E. Fernández.

la visita de dos de sus bodegas subterráneas (Fig. 6) más emblemáticas, La Amistad y El Chilindrón, con el privilegio de recorrerlas entrando por una de ellas y saliendo por la otra, algo que, según me comentaron los guías, hacen en contadas ocasiones; la entrada en el museo CIAVIN (Centro de Interpretación de la Arquitectura del Vino) y la entrada a la "Casa de las Bolas", donde pudieron disfrutar de una exposición temporal con 100 grabados de Dalí, y otra permanente de Félix Cañada, de arte sacro con retratos y bodegones.

En el recorrido por el casco antiguo, se incluyeron visitas a las dos iglesias antiguas de Aranda de Duero, San Juan y Santa María, y también fueron documentados sobre algunos edificios y plazas del centro y sus curiosidades.

Al mismo tiempo, el presidente de la Asociación Micológica Arandina sirvió de guía a un pequeño grupo de personas, y con gran pesar y resignación, como se puede comprobar en la foto que acompaña esta crónica, les mostró los locales de refrigerio de la ciudad, después de un paseo por las partes más típicas de la ciudad (Fig. 7).

A la una del mediodía, todo el mundo se reunió de nuevo en la plaza, y partió hacia El Mesón de La Villa, lugar donde tenía lugar, tanto la Asamblea General Ordinaria como la comida, para recuperar las fuerzas perdidas durante la vista turística por la ciudad.

El Mesón de la Villa hizo durante un rato las delicias de los que no estaban convocados a la Asamblea General Ordinaria, pues es un lugar lleno de rincones y edificaciones singulares, con numerosas estancias, cada una decorada de una manera especial, así como unos alrededores llenos de plantas y caminos bien cuidados (Fig. 8). De hecho, en los exteriores del mismo encontramos la bellísima esfinge de la lechetrezna *Hyles euphorbiae* (Figs. 9-10), que, a falta de setas, buenas son mariposas, ya que los días previos al encuentro

Fig. 7. El otro pequeño grupo que tenía como guía a Luis Parra. Mirad donde acabamos. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 8. Exteriores del Mesón de la Villa. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 9. *Hyles euphorbiae*. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 10. *Hyles euphorbiae*. Foto: M. L. Vázquez.

Foto 11. Reunión de la Asamblea General Ordinaria. Foto J. Furquet.

Fig. 12. Reponiendo fuerzas en el salón del Mesón de la Villa. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 13. La paella, protagonista de la comida. Foto: J. Furquet.

fueron extremadamente calurosos y, de nuestros queridos hongos, solo fue encontrado un ejemplar de *Fomitopsis pinicola* (Swartz) P. Karst.

Los que teníamos Asamblea General Ordinaria nos reunimos en un gran salón, de estilo medieval, donde parecíamos los caballeros (y damas) de la tabla "rectangular" (Fig. 11). Los dos temas más importantes tratados en la misma fueron: por un lado, la propuesta de un convenio marco de colaboración entre la Consejería de Fomento y Medio Ambiente, FAMCAL, CESEFOR y la Fundación del Patrimonio Natural; y, por otro, la evolución del proyecto Myas a Mycocyl, para lo cual FAMCAL invitó al nuestro encuentro a Fernando Martínez Peña, ex-Director del Centro de Investigación de Valonsadero de la Junta de Castilla y León, Coordinador de la Red Europea Mycosylva y Coordinador del Grupo de Trabajo de Micología y Truficultura de la Sociedad Española de Ciencias Forestales. En un tono cordial, él nos explicó en qué consistía el convenio de colaboración y también como había evolucionado Myas. Acto seguido, varios miembros de FAMCAL intervinieron para pedir explicaciones adicionales o expresar sus dudas acerca de varios de los temas tratados. Tras este cordial intercambio de información e ideas, no tuvimos más remedio que ir a comer, pues el arroz de la paella no podía esperar, algo que aprendimos solo hace un año en Cuevas del Valle, y además, comenzaba a acuciar el hambre, aunque como es sabido de todos, dicho convenio ha sido enviado a todas las asociaciones para que formulen las alegaciones pertinentes.

Ya en el majestuoso salón de la comida (Fig. 12), pudimos degustar un buen plato de paella mixta (Fig. 13), de la que se podía repetir cuantas veces se quisiera, revuelto de setas con jamón, y unas exquisitas natillas a la canela de las que el que aquí escribe, aunque esté mal decirlo, se comió dos platos.

Durante la misma, tanto Enrique Fernández, presidente de FAMCAL, como yo, presidente de la Asociación Micológica Arandina, le hicimos llegar a Fernando Martínez (Fig. 14), en un ambiente ahora ya más distendido, cuales eran las inquietudes y las propuestas de FAMCAL para que la recolección de setas no fuese vista solo desde un ángulo comercial o turístico, sino también explorar e incentivar sus aspectos ambientales, educativos y científicos, y percibimos una gran sintonía con él (lo cual se entiende viendo su trayectoria profesional) que esperamos se vea también plasma-

Fig. 14. En la comida. De izda. a dcha. Luis Parra, Fernando Martínez y Enrique Fernández. Foto: M. L. Vázquez.

Fig. 15. Para no perder la costumbre, la clásica foto de grupo. Foto: C. Rojo.

da en acuerdos de colaboración futuros para que todos salgamos beneficiados: FAMCAL, la Administración, los ciudadanos sean recolectores o no, y como no, principalmente nuestro entorno y su cortejo fúngico.

Aprovechando la coyuntura, le arranqué la promesa a nuestro invitado para redactar la presentación de nuestro próximo número del Boletín de FAMCAL.

Al término de la comida, y gracias a la generosidad de la directiva de la Denominación de Origen Ribera de Duero, se obsequió a cada una de las asociaciones presentes, así como a nuestro invitado, con dos botellas de vino tinto con denominación de origen, tras lo cual se realizó, como de costumbre, la foto de grupo dentro del salón de la comida.

Después de la foto de grupo de rigor (Fig. 15), y tras las felicitaciones por la organización del evento, que se agradecen por el tiempo y esfuerzos dedicados a la misma, cada "mochuelo volvió a su olivo".

Esperamos haber sido unos buenos anfitriones, y también que otra asociación recoja el testigo para realizar el 12 + 1 (yo como Ángel Nieto) encuentro de FAMCAL, y no se pierda esta maravillosa tradición que, básicamente, consiste en pasar una agradable jornada con los amigos.